

La Pesca Milagrosa

Cristo díjole a Pedro: Avanza mar adentro
y allí suelta la red.

—Maestro—respondióle Pedro—hemos trabajado
toda la noche entera sin recoger un pez.

Cristo pensó en voz alta:

—¡Hombres de poca fe!—

Y repitióle a Pedro: —Avanza mar adentro
y allí suelta la red.

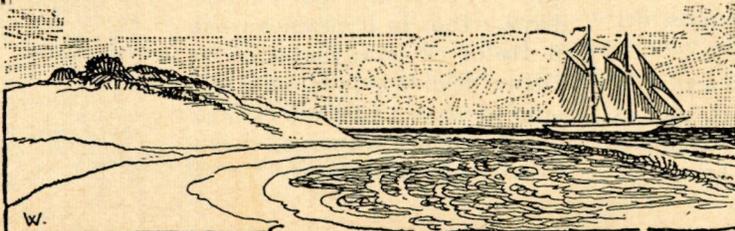
Pedro obedeció entonces. La barca entró en el
agua, una gran ráfaga de fe
infló las velas remendadas.

Todo tenía en este instante actitud de obedecer.

Aunque los negros vientos de la vida
quieran mi leve embarcación romper,
y las heladas manos de los hombres
mi caminito siembren de desdén,
yo, navegante triste de la tarde,
mendigo errante de la dulce sed,
alzaré hacia la altura el pensamiento
y tenderé mi red.

Aunque las emboscadas de las dudas
a solas me hallen al anochecer,
y quieran apartarme del sendero
que ha de llevarme al horizonte aquel,
yo, caminante mudo del crepúsculo,
que siento el claro corazón arder,
esperaré el mandato del Maestro
y tenderé mi red.

Y después, terminada la jornada,
de frente al viento libre y cara a cara al sol,
no tendré entre mis manos
la pesca milagrosa del Señor;
sino que entre las redes toscas y mal unidas,
recogeré, temblando de emoción,
más fuerte, más sincero, más limpio, más abierto
que nunca el corazón ¡Mi corazón!



Cosas de Ministros

Personalidad del Ministro

El ministro es un maestro, por tanto "debe saber." Es un líder en lo que toca a la vida devocional de los demás, por tanto debe ser devoto a Dios. Es un profeta de justicia, por tanto debe ser verídico, honesto, puro y honrado hasta el fondo mismo de su propio ser. El ministro es la fórmula que la gente se forma para la obra de la salvación de las almas, y por tanto debe llevar en su corazón una carga constante y definida por las almas perdidas. La superficialidad y la necesidad de adaptarse a la realidad de las cosas hacen de él una personalidad débil e impotente, no importa qué tan bien trate de cubrir sus defectos. De todos los humanos, el ministro tiene que ser el más sincero y honrado, si es que quiere tener éxito en su vida.

La Función de la Iglesia

Provee un centro de adoración a Dios.

Fortalece nuestra fe.

Edifica la vida total del individuo.

Enseña las normas cristianas para la conducta.

Da consuelo en tiempo de necesidad espiritual.

Provee un campo de servicio cristiano.

Es una escuela de educación religiosa.

Nutre la vida interior.

Ejerce una grande influencia en la comunidad.

Provee una avenida para la contribución cristiana.

Da continuidad a la tarea del cristiano.

Finalmente, complementa la evangelización mundial, que es el cumplimiento de la Gran Comisión de Cristo a la Iglesia.

El Altar de la Familia

Para los interesados en probar la importancia del establecimiento del culto de hogar, transmitimos estas razones:

1. Hará que empieces las actividades del día con un corazón alegre, una mente dispuesta y un mejor sentido del deber, especialmente en lo que concierne a glorificar a Dios.

2. Te fortalecerá para enfrentarte con las desilusiones, los fracasos y las adversidades a la vez que mantendrá muy en alto tus esperanzas.

3. Te sentirás consciente de la presencia divina a través de todo el día, te sentirás animado a salir vencedor por sobre toda circunstancia o malestar.

4. Endulzará tu vida hogareña y enriquecerá tus relaciones para con los demás.

5. Solucionará toda mala interpretación y despejará toda tensión que a veces viene a perturbar la vida de la familia.

6. Mantendrá en un lazo cohesivo a los jóvenes y señoritas cuando éstos hayan salido del círculo de vigilancia paternal.

7. Logrará el ejercicio de una influencia sana sobre los huéspedes que visitan el hogar.

8. Reforzará, más que cualquiera otra cosa, el trabajo que el pastor lleva a cabo detrás del púlpito y estimulará la vida de tu iglesia en todo tiempo.

9. Proveerá un ejemplo y un estímulo a otros hogares para vivir el mismo tipo de vida y de servicio a Dios.

10. La Palabra de Dios requiere el culto de hogar y al obedecer a Dios lo honramos como el Dador de todo lo bueno, la Fuente de toda bendición, el que satisface toda necesidad, el Creador de nuestro universo, el santificador de nuestro ser.

POR AVE LLANA

Para el Boletín de la Iglesia

Hablaríamos menos de los demás si habláramos más con Dios.

Son demasiados los que quieren llegar al cielo, pero que son tardos para principiar el camino.

Si leemos la Biblia nos enriqueceremos más pronto, que si hallamos una mina de oro.

Nada marchitará el alma con mayor prontitud que el ver todas las cosas a través del dinero.

El que ha sufrido por causa de una trampa ha ganado más y se siente mejor que el que la ha originado.

El unirse a la iglesia con altas torres no es señal de que vamos al cielo.

La suerte de la mujer de Lot prueba que es tan malo ver hacia atrás como el volver atrás.

La bondad es idioma que los mudos hablan y los sordos oyen.

Dios está en la ciencia, en la historia y en la conciencia.

Si Dios no existiera se hubiera necesitado que alguien lo inventara.

Cualquier ministro que se sienta satisfecho sin conversiones, no verá conversiones en su altar.

La falta más grande es no aceptar ninguna.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

H. O. Espinoza, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. — Impreso en E.U.A.

La Lectura de la Biblia en Público

LEEER la Palabra de Dios es para el cristiano un motivo de reverencia; en primer lugar, porque por ese Testamento se le constituye heredero de un precioso legado, la vida eterna. Heredero de Dios y coheredero con Cristo. Tan gloriosa noticia está consignada en las sencillas páginas de ese libro que ha resistido a los embates de todos los siglos.

Pero leerla correctamente no es menos importante para el cristiano, con mayor razón cuando se hace en público, para ser oído de los demás. Es por esto que en esta ocasión quiero señalar algunos errores que frecuentemente se cometen, principalmente en la lectura de citas de la Biblia.

1. Cuando se lee una cita, debe tenerse el cuidado de comenzar con el Libro, seguido del capítulo, y por fin el o los versículos. Por ejemplo: Mateo, capítulo cinco, del versículo uno al quince. Evítese caer en el error de comenzar diciendo: "Vamos a leer los versículos uno al quince, del capítulo cinco de Mateo," porque quienes deseen buscar la cita, tendrán que esperar hasta que se diga el nombre del libro, para empezar a buscarla.

2. No confundir el género de los libros de la Biblia. A los del Antiguo Testamento, debe aplicárseles el género masculino, mientras que a la mayoría de los del Nuevo Testamento se les aplica el femenino por ser Epístolas o Cartas. Es muy frecuente oír hasta a los pastores de las iglesias, (o leer en libros, revistas y periódicos), erróneamente decir de esta manera: "Vamos a leer en 'segunda de Samuel,'" sin tomar en cuenta que siendo libros, debe aplicárseles el género masculino y decir: "primero, segundo o tercero;" mientras que cuando se trate de las Epístolas, se dirá: "primera, segunda o tercera."

3. Decir "primera o segunda a Timoteo, Tito, Filemón, a los Corintios, Efesios, etc.," y no como es común oír: "primera o segunda 'de' Timoteo, etc.," pues tales cartas no son obra de ellos, sino escritas por Pablo y dirigidas a Timoteo, Tito, Filemón, o a los Corintios, Efesios, o Gálatas. Digase, para mayor corrección: "Epístola de Pablo a Timoteo, etc." En cuanto a los Evangelios, se incurre en el error de decir: "Evangelio de Mateo," en lugar de "Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo."

4. A las Epístolas de Pe-

dro, de Juan, de Santiago y de Judas, se les llama "Universales o Católicas," por ser dirigidas a todo el mundo cristiano y no a un grupo o persona definidos. Fueron escritas por ellos y por eso se puede decir: "segunda de Juan, primera de Pedro," o de manera más extensa, "segunda epístola de Juan."

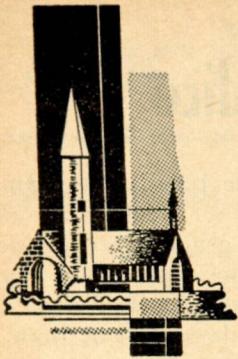
5. Conocer bien los signos de puntuación que se usan en las Escrituras, por ejemplo: Mateo 5:1-8. Se leerá: Mateo, capítulo cinco del uno al ocho. Marcos 9:15-17 y 20-29, se leerá: Marcos, capítulo nueve, versículos quince al diecisiete y veinte al veintinueve. Lucas 15:25-16:8. Léase: Lucas, capítulo quince del versículo veinticinco, al capítulo dieciséis, versículo ocho. Juan 2:12-16; 4:1-5 y 7:35. Léase así: Juan capítulo dos, doce al dieciséis; capítulo cuatro, uno al cinco y capítulo siete, versículo treinta y cinco.

6. Tener en cuenta la puntuación de la misma Biblia y no hacer punto final en cada texto, pues con frecuencia encontramos párrafos que comprenden dos, tres y hasta más versículos. Al leerse tales párrafos, es natural que se pase de un versículo a otros sin hacer punto final, y sólo obedeciendo a la puntuación que tenga entre un texto y otro o uniéndoles por completo si no la tiene. Por ejemplo: Mateo 21:4 y 5; Romanos 3:10-18; 12:5-8; y 9:13.

En estos últimos tiempos se ha estado usando el estilo americano en la puntuación, en lugar del español a que estábamos acostumbrados. La diferencia en estos dos estilos, consiste en que el primero designa el capítulo con un punto, mientras que el segundo, o sea el español, que por muchos años hemos estado usando, usa dos puntos para indicar el capítulo. Así, de acuerdo con el primero, se escribe una cita de este modo: Lucas 2.8-20, mientras que de acuerdo con el segundo, se escribe así: Lucas 2:8-20.

En resumen, el significado de la puntuación usada en las citas bíblicas, es el siguiente: dos puntos indican que el número que les antecede, corresponde al capítulo, con la salvedad de que en el sistema americano, se usa un punto en lugar de dos. Punto y coma se usa para separar una cita de otra, ya sea del mismo libro o de otro de los libros de la Biblia. La coma se usa para separar versículos aislados del mismo capítulo, como cuando se indica: Versículos 5, 8, 14, 23 y 34. El guión se usa para unir un grupo de versículos que deben leerse en continuidad, como cuando se dice: del 10 al 26; el guión suple a la partícula "al."





La Colocación del Altar

Por Norman R. Oke

LA IGLESIA DEL NAZARENO es una iglesia eminentemente evangelística.

Es verdad que hacemos el esfuerzo por ofrecer a las comunidades

que servimos un buen programa de actividades generales. Ofrecemos una buena escuela dominical y otras actividades de la escuela de la iglesia; tenemos buenos cultos de adoración y nuestros jóvenes poseen un excelente programa. Pero después de mencionar todos los grupos y todas las actividades de la iglesia, podemos afirmar sinceramente que todos ellos tienen su epifoco en el evangelismo. Quiero decir que todas las actividades de la iglesia que no están estrechamente relacionadas con el evangelismo, sobran. Y nuestro evangelismo está envuelto en el éxito de nuestros cultos vespertinos dominicales y en las campañas especiales de avivamiento. De manera que si todas las actividades de la semana llegan a su punto culminante en la hora evangelística del domingo en la noche, este servicio es el más importante de la iglesia, y lo más importante de él es el servicio de altar. Podemos por lo tanto considerar que el servicio de altar es la médula de nuestro amplio programa de actividades de la iglesia. El momento más solemne de la semana es cuando el pastor, después de haber presentado un potente mensaje evangelístico, llama las almas al altar.

Y dado que nuestra iglesia es primordialmente una iglesia evangelística, debemos en todo tiempo y oportunidad dirigir los propósitos de las actividades eclesíásticas a esta meta.

A. *El altar debe ocupar el lugar que le corresponde.*

Todo arquitecto que se emplee para designar una iglesia nazarena debe ser advertido de que construimos nuestras iglesias con el altar como centro. No somos formalistas, nuestros cultos no giran alrededor de los sacramentos. El púlpito como centro de la verdad y el altar como centro del evangelismo, son las bases para el plano del santuario. Y esto, lógicamente, sugiere otras consideraciones.

1. Es necesario hacer lugar para el altar. Al planear el santuario, las bancas, el coro, los pasillos y la plataforma deben ceder prioridad a la necesidad de espacio suficiente para el altar. El arquitecto debe saber que los nazarenos necesitamos espacio para las almas y para los obreros de altar. No de-

bemos permitir limitaciones en este asunto. Ya hemos notado que los altares bíblicos tenían amplio espacio y que eran vistos de todas partes por el pueblo que adoraba.

El altar debe disponer de cuando menos 4 pies libres al frente y 3 pies libres atrás. Esto quiere decir que no cejaremos en la idea de consagrar cuando menos siete u ocho pies entre la primera banca y el púlpito al servicio del altar. Las figuras que damos son las mínimas y las más apropiadas aun para las iglesias más pequeñas. Las iglesias grandes bien pueden proveer mayor espacio. Se comprende que en ocasiones especiales este espacio puede ser parcialmente usado para colocar sillas, pero su propósito primordial es ser usado para la santa tarea de ganar almas.

En caso de que las bancas del frente estén demasiado cerca del altar y estorben el movimiento junto a éste, el problema puede resolverse construyendo un cancel que tenga la altura y el largo de la primera banca. Así los asistentes podrán usar la banca con libertad y sentir al mismo tiempo cierta independencia del altar. El dinero que gastemos para improvisar éste será bien usado. Los altares bíblicos no fueron contruidos en cualquier pedacito de espacio que sobrara; era lo más importante y todo lo demás se sometía a su importancia suprema.

2. Un altar, no una barandilla. Si no comprendemos bien el asunto del espacio, que consideramos en el párrafo anterior, entonces desearemos más lugar para las bancas y la plataforma y haremos un altar que será una barandilla estrechamente unida a la plataforma. Es cierto que servirá como altar en algunas ocasiones, y hasta puede ser que se vea más elegante, pero decididamente será un estorbo al evangelismo.

Si permitimos que nuestro altar sea conocido como barra de comunión, habremos perdido el testimonio del altar evangelístico. Sin embargo, éste no es el peor resultado de sustituirlo.

Indudablemente que el deseo de la estética arquitectónica induce a los diseñadores a usar una barandilla en lugar de un altar independiente. No podemos acusar a quienes pertenecen a iglesias que no son evangelísticas. Es nuestra responsabilidad que nos ofrezcan su mejor experiencia profesional, pero también somos responsables de vigilar que adapten sus conocimientos a las necesidades nazarenas. Debemos agregar que si la barandilla es indispensable a la belleza del santuario, se puede usar; pero entonces necesitamos un altar separado, portátil, verdaderamente nazareno.

B. *El altar debe ser usado como centro de toda actividad.* Hemos afirmado que el altar nazareno debe estar colocado al mismo nivel del piso del santuario. Queremos ofrecer nuestras razones para tal afirmación.

1. *Es más práctico.*

Me estoy poniendo en el lugar del penitente que se arrodilla en el altar; este fué el lugar donde me encontré hace algunos años.

Cuando un penitente viene al altar, hay un obrero, laico o ministro, que se acerca para ayudarlo en su lucha espiritual. Uno que ha encontrado la fuente de gracia auxilia a otro que la busca. No es el caso de alguien que nunca conoció el pecado guiando al que se hunde en las arenas movedizas de la maldad. El altar que separa a estas personas es el símbolo de la diferencia que la gracia de Dios hace. En esta situación, es mucho mejor estar al mismo nivel. Puede ser que ninguno lo mencione, pero ambos, inconscientemente, sentirán la ventaja de estar a la misma altura. Cuando los escribas trajeron la mujer adúltera ante Jesús, la señalaron con desdén dando a entender que se consideraban muy por encima de ella. Pero Cristo bajó al polvo, que era el nivel de ella. Recordemos que Dios no ha tratado de redimir a la humanidad contemplándola desde los cielos. Bethlehem está al nivel de la tierra y también el Getsemaní y el Calvario. Y el Redentor agonizante se encontraba a la misma altura del ladrón que imploraba misericordia desde la cruz.

2. *Es un altar laico.*

La barra de comunión bien puede ser usada como parte integral de la plataforma, porque se usa solamente en funciones sacerdotales durante el sacramento. Una persona ordenada, ungida, oficia de un lado, mientras que el comunicante se arrodilla por el otro. El ministro que oficia no se arrodilla al participar los elementos; va caminando al ir repartiéndolos. Y es muy propio que permanezca a la misma altura de sus demás oficios ministeriales.

Pero nuestros altares no son hechos exclusivamente para la función del sacramento. Damos la bienvenida a los laicos que se unen al ministro en la obra de atender a los penitentes en el altar. En realidad, fracasaremos como iglesia evangelística si nuestros laicos dejan de sentirse con libertad para ayudar en el servicio de altar. De manera que debemos construir nuestros altares con el propósito de que los laicos los utilicen frecuentemente. Es cierto que suben a la plataforma para dirigir alguna oración, o entonar un canto especial, o dirigir un programa, o hacer un anuncio, pero la gran mayoría de los laicos se sienten más cómodos en el nivel de las bancas, y esta es una razón por la que el altar debe ser construido al nivel del piso.

Hay laicos que no sienten deseos de ayudar en el servicio de altar cuando éste está colocado al

nivel de la plataforma; no debemos culparlos ni juzgarlos mal, sino colocar el altar donde ellos lo prefieren.

En otros casos, donde la plataforma del púlpito es alta, se eleva un poco el espacio que está detrás del altar. Esto facilita a los que están en la plataforma bajar para tratar con los penitentes. Sin embargo, los obreros de altar continuarán estando a mayor altura que los penitentes.

3. *Algunas consideraciones prácticas.*

(a) Se facilita la conversación con los penitentes. El obrero de altar desea mirar directamente al pecador y escuchar el susurro de su voz cuando trata un problema personal y privado.

(b) Se facilita el movimiento alrededor del altar. La rapidez con la que un obrero puede moverse de un extremo a otro del altar es muy importante. Quizá el penitente quiera hablar con otro obrero, o con algún familiar o persona estimada. Tales movimientos se facilitan mucho si el altar está al nivel del piso. En ocasiones hemos presenciado algunos obreros que tienen que brincar sobre la barra de comunión o pasar por arriba de la plataforma. La dignidad del altar requiere más decencia. ■ ■

Ilustraciones

REMEDIO PARA LA CALUMNIA

Alguien habló mal del filósofo griego Platón y otros, al contárselo, le preguntaron:

—¿Qué piensas hacer?

—Vivir de tal modo que nadie lo crea.

DESCONTENTOS

Existen dos clases de descontentos en el mundo: el que trabaja y el que se frota las manos.

El primero alcanza lo que busca, y el segundo pierde lo que posee.

El primero no tiene más remedio que el éxito, pero el segundo no tiene remedio.

CURIOSIDAD

En el idioma hebreo, se hace referencia a la cabeza de una montaña en Génesis 8:5. A sus orejas en Josué 19:34. A sus hombros en Deuteronomio 33:12. A su costado en 1º Samuel 23:26. A su costilla en 2º Samuel 16:13. A su muslo en Jeremías 19:1, 18. Se hace referencia a su espalda en la palabra Siquem, en la falda del Gerizim

“¿Quién estará en el monte de Jehová? El limpio de manos y puro de corazón.”

La oración es la primera cosa, la segunda cosa y la tercera también necesaria para el obrero cristiano. De modo que ora, hermano, ora.

—E. Payson

"El Cielo"

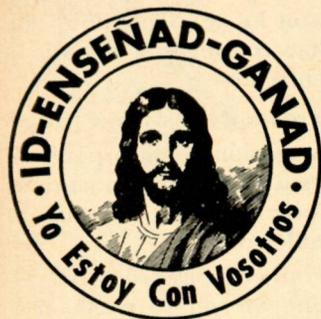
HACE algún tiempo, el doctor Carlos E. Fuller, de California, anunció que el domingo siguiente predicaría sobre "El Cielo." Durante esa semana se recibió una carta escrita por un anciano muy enfermo. El párrafo que sigue es parte de esa carta:

"El próximo domingo usted predicará sobre el cielo. Estoy muy interesado en ese lugar debido a que por 55 años he poseído el título de propiedad de una parte de él. No compré la propiedad, me la obsequiaron sin dar dinero ni pagar precio. Pero el que me la regaló la obtuvo con un sacrificio exorbitante. No la ofrezco en venta puesto que las escrituras no son transferibles. No es un lote vacío. Por medio siglo he estado enviando materiales con los que el Gran Arquitecto y Constructor del universo ha estado construyéndome un hogar que nunca necesitará ser remodelado ni reparado porque está construido especialmente para mí y nunca se deteriorará. Las termitas no podrán carcomerlo porque está fundado sobre la Roca de los Siglos. El fuego no lo puede destruir. Las inundaciones no lo pueden arrasar. No tendrá candados ni llaves porque ninguna persona viciosa podrá entrar en aquella tierra donde mi residencia se levanta, residencia que está lista para que en cualquier día vaya yo a tomar posesión de ella. La habitaré para siempre, en paz, sin el temor de ser expulsado. Existe un profundo valle de sombras entre el lugar donde hoy vivo, California, y aquel lugar a donde iré dentro de poco tiempo, y no puedo llegar a mi hogar eterno sin pasar primero por ese valle de sombras. Mas no tengo temor porque mi mejor Amigo lo cruzó hace mucho tiempo. El me ha acompañado en todo momento desde que nos conocimos hace 55 años y tengo su promesa escrita de que nunca me abandonará ni me dejará solo. Estará conmigo cuando camine por el valle de sombras y así no perderé mi camino. Espero escuchar el próximo domingo su sermón sobre el cielo desde mi hogar en Los Angeles, California, pero no tengo la seguridad de que así será. Mi boleto para el cielo no tiene fecha ni cupón de regreso, y no se permite llevar equipaje. Estoy listo para partir en cualquier instante y puede ser que no esté aquí para prestar atención a su mensaje, pero lo veré algún día personalmente en aquel hogar eterno."

A. H. J.

Hay tres contestaciones a la oración: ¡Sí! ¡No! ¡Espera!

La oración del hombre pío es su mejor biografía, su retrato más fiel.



Escuela Dominical

Marzo 6

El Compañerismo del Amor Cristiano.

Pasaje Impreso: Hechos 2:42-47; Colosenses 3:12-16; 1ª Juan 4:7-8.

Verdad Central: La fe en Cristo produce amor entre los cristianos.

Texto Aureo: "Amados, si Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos a otros" (1ª Juan 4:11).

Marzo 13

La Oración en la Vida del Cristiano.

Pasaje Impreso: Mateo 6:5-8; 7:7-11; Santiago 5:13-16.

Verdad Central: La oración es de gran importancia en la vida del cristiano.

Texto Aureo: "Esta es la confianza que tenemos en él, que si demandáremos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye" (1ª Juan 5:14).

Marzo 20

La Vida Cristiana.

Pasaje Impreso: Colosenses 3:5-10; 1ª Timoteo 4:12; 1ª Juan 2:1-6.

Verdad Central: El cristiano tiene la gran responsabilidad de una vida pura.

Texto Aureo: "Como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo" (1ª Pedro 1:15-16).

Marzo 27

El Cristiano en el Mundo.

Pasaje Impreso: Mateo 5:13-16; Romanos 13:8-10; 1ª Pedro 4:12-16.

Verdad Central: Estudiar las enseñanzas bíblicas sobre las relaciones del cristiano con el mundo que le rodea.

Texto Aureo: "No seas vencido de lo malo; mas vence con el bien el mal" (Romanos 12:21).



¡Un momento! Antes de seguir adelante, permítame hacerle estas preguntas:

Conciencia: Conocimiento interior del bien que debemos hacer y del mal que debemos evitar (Diccionario Espasa-Calpe).

¿Tiene Usted Una Conciencia Limpia?

Por Ross W. Hayslip

menes han tenido sus raíces en la religión. Pablo asesinó en el nombre de su religión. La inquisición martirizó a millones "para la gloria de Dios." Muy a menudo asesinamos el carácter con la espada del chisme malicioso, pero cubrimos todo con el manto immaculado de una actitud santucha.

La posición de la humilde vigilancia que reconoce que la única confianza absoluta puede estar solamente en Dios, nos ayudará a mantener limpio el cielo del alma, hacia donde podemos ver con la conciencia de un buen nombre y un espíritu tranquilo. Esta es una conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres" (Hechos 24:16). ■ ■

MANTENIENDO la fe y buena conciencia (1ª Timoteo 1:19).

La conciencia santificada es la mejor salvaguarda contra la mundanalidad actual. Se dice que cuando Guillermo Penn, poco después de su conversión, preguntó a Jorge Fox sobre el uso continuo de la espada, la respuesta de Fox fué: "Usala hasta donde creas propio usarla." Dentro de esta sencilla exhortación podemos ver el principio de la conciencia cristiana.

El doctor Oswald Chambers define la conciencia como "la ley innata en la naturaleza por la que el hombre sabe que es conocido." La conciencia, siendo natural, debe ser sujeta al poder transformador de la gracia de Dios antes de que podamos ser guiados por ella.

Cuanto más cerca andamos de Dios, más sensitiva se hace la conciencia hacia los grandes principios del cristianismo y hacia las cosas pequeñas que calificamos como no esenciales. El corazón que diariamente busca a Dios y su bondad, encontrará cada día más fácil distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo para su bienestar espiritual.

La conciencia santificada beneficia nuestra personalidad al indicar el peligro de cierto curso de acción en relación con nuestro amor a Dios. "Si haces esto, se debilitará tu amor a Dios y tu testimonio cristiano," es todo lo que necesita decir la conciencia santificada para guiarnos a un camino y hacernos desistir del que pensábamos tomar. La señal para la acción positiva es: "Si haces esto, fortalecerás tu carácter y serás un mejor testigo de Cristo."

La conciencia carnal está empapada de la atmósfera en la cual habita, así como los hombres que trabajan en las bodegas vinícolas se empapan del olor a vino, aunque no lo prueban. En esta situación, la conciencia se pervierte, se degrada. No podemos confiar en el sentido moral natural y en nuestras intuiciones y aspiraciones. El puro idealismo religioso no es suficiente para controlar la conciencia, porque muchos y muy variados cri-

¿Dónde Está Ahora su Dios?"

Por Enrique Ríos G.

CUANDO en el monte Carmelo los profetas de Baal con gritos desesperados querían lograr que su dios respondiese consumiendo el sacrificio que ellos habían puesto, ¿dónde estaba su dios? Seguro de que el ídolo no respondería aun cuando los sacerdotes se hicieran pedazos el cuerpo, Elías les decía mofándose: "sigan clamando, quizá Baal esté dormido, o ande de visita." Pero, ¿cómo podía responder un dios muerto? Cuán miserables seríamos si nuestra fe estuviera puesta en un dios muerto. Adoramos al Dios de Elías, de Isaac y Jacob; Dios de ayer, de hoy, y de todos los siglos; el Dios en quien confiamos eternamente. El consumió el sacrificio de Elías y lamió las aguas derramadas, y cuando esto sucedió, el grito de las gentes estremeció el Carmelo: "¡Jehová es el Dios! ¡Jehová es el Dios!" El Salmo 115 es una descripción de la impotencia de los ídolos, y una reafirmación de Dios como nuestro escudo.

Cuando Eliseo vió que el enemigo le había rodeado, confió en que el Dios a quien adoraba era poderoso para librarlo, y lo libró. Todo el gran ejército de Siria fué desbandado ante la respuesta de Dios a la oración de Eliseo. Amigo, le invito a considerar que solamente Dios, el Dios de Elías y de Eliseo le puede librar de la condenación eterna que le aguarda si no se arrepiente y se vuelve a Dios. Acéptelo hoy, y cuando le pregunten: "¿Dónde está ahora su Dios?" podrá usted responder: "Nuestro Dios está en los cielos: todo lo que quiso ha hecho." ■ ■

Evangelismo: Misión y Pasión

EN diciembre del año pasado las oficinas del Departamento Hispano de Publicaciones se cambiaron al nuevo edificio que nuestra denominación acaba de inaugurar en Kansas City. Con un costo de cerca de 400 mil dólares, la planta provee espacio para los Superintendentes Generales, Secretario y Tesorero General, Departamento de Misiones Domésticas, de Misiones Extranjeras, de Escuelas de la Iglesia, Sociedades Misioneras, Sociedades de Jóvenes, Liga Nazarena del Radio y Departamento Hispano. Situado en una zona residencial hermosa, el edificio tiene todas las ventajas que la construcción moderna ofrece.

Esto me hace pensar primeramente en el sacrificio que nuestros nazarenos fundadores hicieron al principio de este siglo y también en el peligro que hay de perder de vista aquello que es esencial para nuestro crecimiento como iglesia. La historia trágica de muchos grupos religiosos prueba que a medida que fueron creciendo, se acomodaron demasiado a las situaciones presentes tomando el camino del institucionalismo y olvidando la misión y pasión evangelística.

La Comisión que Jesucristo dió a la Iglesia tuvo que ver con el evangelismo mundial. Desde los comienzos del movimiento de santidad con los Wesley, el propósito de las organizaciones ha sido el de extender por doquiera la santidad. No obstante, es de temerse que en lugar de extendernos hacia los lados, estemos extendiéndonos hacia arriba. Los templos son necesarios sólo en proporción directa a su importancia como centros de evangelización en la comunidad. Los institutos bíblicos, las universidades y los seminarios son vitales sólo en cuanto que fortalecen a la juventud de la iglesia en la experiencia cristiana y la preparan para un servicio evangelístico eficiente. Dicho en otra forma—las organizaciones dentro de la denominación son sólo fuerzas auxiliares para el evangelismo. Cuando reciben demasiado énfasis o demandan tanto apoyo como para demorar el mensaje evangelístico, son un obstáculo.

Cuando los apóstoles predicaron en el Pentecostés, las multitudes que los oyeron llevaron el mensaje a sus propias comunidades. San Pablo celebró reuniones en centros principales desde donde partían los mensajeros convertidos para llevar el evangelio a las regiones apartadas. Sólo se necesitaban tres años para que de Efeso como centro, el mensaje de Cristo alcanzara a toda el Asia Menor. En los campos misioneros donde los nacionales han sido evangelizados y han recibido responsabilidad adecuada, la obra ha prosperado. En lugares donde se ha dejado de estimular esta responsabi-

lidad, el trabajo se ha estancado.

Los que han sido verdaderos ganadores de almas, han sido los que durante su vida vivieron poseídos de pasión por las almas perdidas. Jesucristo, al hablar de sí mismo, dijo: "El celo de tu casa me comió." El apóstol Pablo deseaba tanto la salvación de sus paisanos, que escribió: "Deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes según la carne" (Romanos 9:3).

A Juan Wesley se le negó el privilegio de predicar desde el púlpito de una iglesia, pero con verdadero fervor evangelístico usó la tumba de su padre como cátedra y predicó a los demás las grandes verdades del evangelio. Whitefield gustaba mucho de predicar a campo abierto. Se dice que al volver de una gira encendió una vela y subió a su alcoba para descansar pues se encontraba cansado del viaje. Pero siendo que en la calle la gente se había reunido para oírle, desde la escalera misma de su casa, con la vela encendida en una mano, predicó su último mensaje, pues en esa misma noche se lo llevó Dios. Juan Knox, el que dijo a Dios, "Dame a Escocia o moriré," tuvo que ser cargado casi en peso para llegar a su púlpito, pero al dar su mensaje, su alma estaba tan saturada de la pasión evangelística y su ansiedad era tan grande que sus amigos temían que fuera a hacer pedazos el púlpito.

En la actualidad nos hace falta un sentido de misión evangelística a la vez que una pasión desinteresada por las almas perdidas. Quizá en parte se deba a la tendencia moderna de hacer a un lado la naturaleza emotiva de la religión para enaltecer la razón. Por supuesto aborrecemos el emocionalismo vacío, pero en cierto sentido la psicología moderna nos ha venido con la idea de que toda demostración emotiva es debilidad que a la postre deteriora la personalidad y que por tanto se opone a lo intelectual. Como resultado de ello hay la tendencia de hacer de los sermones algo frío, netamente formal y sin vida. Algunos los han comparado a los días invernales en el sentido de que son "cortos, despejados y gélidos."

Sólo los ministros que poseen un corazón santo y labios tocados por el carbón del altar lograrán predicar el evangelio que hace que el Espíritu Santo descienda del cielo. Toda otra predicación es vanidad. Sólo los miembros de la iglesia que comprenden su misión en esta tierra y que llevan en su alma la llama de la pasión evangelística ayudarán al progreso de nuestra iglesia.

Hay muchas cosas que sin duda acompañan a la salvación, pero el supremo objetivo de la iglesia debe ser en todo tiempo y en todo lugar, el extendimiento del evangelio. ■ ■

Puras Imaginaciones

No es un Ideal Inasequible

ESTOY leyendo el Evangelio de Mateo, capítulo por capítulo, y estoy procurando captar su mensaje por capítulos. Ahora estoy en el capítulo quinto y lo he leído varias veces. Mientras más lo leo, más me sorprende, y casi me deja atónito. ¡Qué reto es invitarnos al tipo más alto de la vida cristiana! o tal vez sean nada más “puras imaginaciones” como algunos afirman. Dicen que Jesús nada más nos está señalando un ideal. El no espera que lo alcancemos—nada más se está burlando de nosotros. Le gusta burlarse de nosotros, y por lo tanto está sugiriendo algo que nos es imposible alcanzar. Como dije, así es como algunos piensan del Sermón del Monte, del cual este capítulo 5 es la primera parte. Pero debo confesar que no estoy de acuerdo con ellos. No vamos a cazar nada más para disparar; vamos a cazar para obtener algo. No tiramos al blanco sólo por disparar; tiramos al blanco para aprender a tirar y a pegarle al blanco. Los ideales, si sólo son blancos a los que apuntamos pero no pegamos, pronto nos aburren. Si nunca alcanzamos un ideal, pronto nos cansamos de tratar de alcanzarlo. Lo mismo es cierto acerca del capítulo 5 de Mateo. Es sorprendente, nos fija una norma muy alta, pero no puedo creer que Jesús nos esté engañando, sólo sugiriendo algo que nadie puede alcanzar o llevar a cabo.

Estoy convencido de que Dios espera que usted y yo seamos salvos y santificados, si es que no lo hemos sido, y que vivamos conforme el capítulo 5 de Mateo. Este nos da principios de conducta, ideales en cuanto a nuestra vida, que deben ser manifestados si es que ya hemos sido hechos perfectos en amor.

Las Beatitudes

Las Beatitudes, las primeras enseñanzas que Jesús nos da en este capítulo 5, no están hablando de la vida en el próximo mundo. No dicen: “Bienaventurados *serán* los pobres en espíritu,” o “Bienaventurados *serán* los que lloran.” Claro que no, en cada caso es, “Bienaventurados (*son*) los pobres en espíritu;” “Bienaventurados (*son*) los que lloran;” “Bienaventurados (*son*) los mansos;” “Bienaventurados (*son*) los que tienen hambre y sed de justicia;” “Bienaventurados (*son*) los misericordiosos;” “Bienaventurados (*son*) los de limpio corazón;” “Bienaventurados (*son*) los que padecen persecución.” Desde el principio hasta el final estas declaraciones están en tiempo presente; se están refiriendo a estados de bendición que podemos, por la gracia de Dios, alcanzar en esta vida. Cuando hemos sido transformados internamente de tal ma-

nera que estas “bienaventuranzas” pueden referirse verdaderamente a nosotros, entonces estaremos listos a vivir externamente la clase de vida que es descrita en el resto del capítulo 5 de Mateo. Los que han hecho de las bienaventuranzas una realidad en sus vidas, verdaderamente se han convertido en la “sal de la tierra” y en “la luz del mundo.” Si este mundo no tuviera algunas personas así, se despedazaría. La influencia saturadora y penetrante de la “sal” y de la “luz” es la única cosa que ha preservado al mundo.

Pero este capítulo es todavía más específico en cuanto a la clase de vida que el cristiano santificado debe manifestar en su conducta diaria. Las bienaventuranzas describen el estado interno del que es santificado y, se podría decir, el proceso de cambios que le ha llevado hasta esa cima espiritual. La “sal” y la “luz” anuncian la influencia externa en lo general de la persona que ha sido salva y santificada; externamente se ha transformado en “la sal de la tierra,” y en “la luz del mundo.” El resto del capítulo trata con más detenimiento la clase de vida que uno debería exhibir si es que ha sido verdaderamente salvo y santificado.

Obediencia del Corazón

En los versículos 17 al 19 de este capítulo, Jesús mismo nos informa que la ley todavía está en vigor, y que se espera que el cristiano se acuerde de ello. El cristiano nunca es libertado de las altas demandas de la ley de Dios; no hay cantidad de gracia posible que nos liberte de ella. También va un poco más allá y nos dice que nuestra justicia tiene que ser “mayor que la de los escribas y de los Fariseos.” No sólo no hemos de violar la ley de ninguna manera, sino que la hemos de guardar con nuestro corazón, y no sólo externamente, como muchos de los fariseos hacían con algunas de las leyes. Hemos de obedecer la ley y obedecerla con el corazón. Este es el gran principio general de la vida cristiana que hemos de recordar siempre.

Durante el resto del capítulo, Jesús ilustra el significado de sus enseñanzas con ilustraciones de algunas leyes específicas. No sólo no hemos de matar, sino que no hemos de enojarnos con nuestro hermano, pues el que odia a su hermano tiene deseos asesinos en su corazón y es un asesino delante de Dios. Todos nosotros necesitamos recordar que no tenemos que levantarle la tapa de los sesos a alguien para ser asesinos; todo lo que tenemos que hacer es odiarlo.

Jesús dice también que para guardar la ley contra el adulterio nosotros no hemos de ver una mu-

(Sigue en la página 10)

Hace poco un borracho fué convertido por el Señor. Un día, después de su conversión, un escéptico se mofó de él diciéndole: "¿Crees que Cristo volvió en vino el agua?" La rápida y acertada respuesta del ex-beodo fué: "No sé decirte; lo que sí sé es que en mi hogar volvió el vino en pan."

Puras Imaginaciones (Viene de la página 9)

jer "para codiciarla," pues delante de Dios eso es pecado tanto como el de cometer el acto del adulterio. Y Cristo sigue adelante para recalcar lo terrible del pecado, y nuestra necesidad de vivir por encima de él al declarar: "Si tu ojo derecho te fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; que mejor es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, córtala, y échala de ti; que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno" (5:29-30). En conexión con esto, Jesús enuncia la ley de fidelidad al voto del matrimonio lo cual hace del divorcio y de las segundas nupcias algo ilegal, excepto por la causa de infidelidad (5:31-32).

Además, no hemos de usar el nombre de Dios a la ligera. Nuestra conversación ha de ser: "Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede." No hemos de volver mal por mal, pues Jesús añade: "No resistáis al mal; antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra." Si alguien nos quita el saco, le hemos de dar también el abrigo; y si alguien nos pide que caminemos con él una milla, hemos de ir con él dos. Además, al que nos pida hemos de darle, y al que nos pida algo prestado, no hemos de rehusarle.

La Perfección Cristiana

Una vez más venimos a la perfección cristiana, conforme el capítulo concluye; ésta es la culminación de los versos finales: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." Mediante la redención, El amó a los que no le amaron, bendijo a los que le maldijeron, y ha sido el Padre tanto de hombres malos como de hombres buenos pues les ha mandado bendiciones—la lluvia y el sol—a ambos. El amor que nuestro Padre celestial nos tiene es algo que, mediante la gracia y el poder de Jesucristo, El puede ayudarnos a tener. Así que el capítulo quinto de Mateo no es nada más "imaginaciones;" es el desafío más poderoso que Dios le haya dado al hombre. Lea el capítulo una y otra vez, y hágase esta pregunta: "¿Estoy viviendo a la altura de este capítulo, o nada más estoy profesando vivir así?" ■ ■

La Música En la Iglesia

Por Lester L. Dunn

USAMOS más la música religiosa en los cultos de la actualidad que en cualquier otra época anterior; aproximadamente una tercera parte del tiempo que ocupa el servicio consiste de números musicales. La actitud hacia este interés musical creciente determinará el futuro de la música religiosa en la Iglesia del Nazareno.

Existen en la iglesia muchas ideas y actitudes acerca de la música religiosa. Pero hay cuando menos ocho que nos interesan sobre todas las demás:

1. La música es considerada como una rutina tradicional. Debemos hacer a un lado la idea de que esto se ha hecho así por años, para dejar lugar al progreso.

2. Como algo para rellenar el tiempo. Cuando todo lo demás no da resultado, el predicador o alguna otra persona pide que se cante un himno para levantar el ánimo de la audiencia.

3. Como una cosa sin importancia. Tenemos mucha música religiosa para cantar, cantémosla y prosigamos con el culto.

4. El atractivo de la música popular. Hay gente de sobra que piensa así en nuestros días. Gran parte de nuestros himnos están basados sobre la estructura de un ritmo armónico. Nos atrae el ritmo y su armonía más que el mensaje que contienen. Cantamos para anunciar y no para adorar.

5. Como el mantenimiento de una actividad eclesiástica. La música es usada como vehículo para la popularidad individual o la exhibición colectiva, y no como instrumento de adoración.

6. Un pasatiempo inocente, inofensivo, placentero. Algunos lo han llamado "un pasatiempo divino," o "un arte refinado." Este tipo de ideas se encuentra en todas partes.

7. Un algo con propósito estético y cultural. Esta actitud varía de acuerdo con los lugares. Lo estético nunca debe ser considerado por encima de la adoración. La iglesia nunca podrá superar el talento mundano con sus grupos corales. La primera nota en nuestra música debe ser el sentimiento de sinceridad y experiencia personal. La estética debe cultivarse en el fértil suelo de la adoración y no en el de la música misma.

8. Como asunto de hornato o de sacrificio a Dios. El Señor no se agrada con nuestra música, sino con el espíritu y la actitud de adoración al participar de la música.

La Iglesia del Nazareno debe considerar seriamente estas ocho ideas o actitudes. Nuestra iglesia está creciendo a grandes pasos en todas las direcciones. Sin embargo, a la música se le está dando mucha menos atención de la que merece. Tengamos mayor cuidado con este arte que ha sido llamado "el espejo del alma." ■ ■

Amsterdam y Evanston—Una Evaluación

Por J. Kenneth Grider, Ph.D.*

DURANTE las últimas dos semanas de agosto de 1954 se reunió en Evanston, Illinois, E. U.A., la segunda asamblea general del Concilio Mundial de Iglesias. Esta fué la primera reunión ecuménica internacional moderna que se llevó a cabo en los Estados Unidos.

La reunión fué preparada cuidadosamente. Muchos comités oficiales trabajaron arduamente con anterioridad. En las últimas dos sesiones bienales de la Sociedad Americana de Teología, todas las discusiones se basaron en el tema de Evanston ("Cristo—La Esperanza del Mundo"). Dos de las ponencias presentadas en 1953 en la Sociedad Evangélica Teológica versaron sobre el mismo tema. Se tuvieron reuniones en muchas ciudades para familiarizar al público con el Concilio Mundial y sus objetivos. Se publicaron artículos en las revistas y libros tratando sobre el mismo asunto. El resultado fué que la asamblea en Evanston atrajo más atención que cualquier otro evento religioso desde las sesiones en que se organizó el mismo concilio en agosto y septiembre de 1948, en Amsterdam.

Este Concilio Mundial de Iglesias es un cuerpo imponente. Sus miembros son ciento sesenta y una denominaciones anglicanas, protestantes y griegas ortodoxas, representando cuarenta y ocho naciones. Con excepción de la iglesia romana, el grupo religioso más grande que no está asociado con el concilio es la Convención Bautista del Sur. El concilio es el producto del movimiento ecuménico, una tendencia hacia la unidad de la iglesia que principió en 1910 con la conferencia de Edinburgo.

Cuando el obispo Francisco J. McConnell se retiró en 1944 del trabajo activo de la iglesia metodista, formuló una profecía. Sabiendo que la organización del Concilio Mundial se había pospuesto debido a la guerra, y que pronto se organizaría, dijo: "Cuando en el año 2044, los historiadores de la iglesia revisen la organización del Concilio Mundial de Iglesias, lo calificarán como el acontecimiento más importante del siglo veinte."

Podemos estar de acuerdo en que la formación de este concilio ha sido un acontecimiento importante. Pero, ¿ha sido de especial significación para el reino de Cristo, o lo está perjudicando? La opinión de este escritor es que el Concilio Mundial es perjudicial al avance del reino del Señor en el corazón de los hombres.

La Búsqueda de la Unidad Orgánica

Una razón para esta opinión es la de que los líderes del movimiento buscan la unión de todas las denominaciones. En un artículo que se anticipa a Amsterdam, W. A. Visser't Hooft, secretario general del Concilio, escribió: "El Concilio Mundial no puede conformarse con una federación de cuerpos, cada uno de los cuales vigila celosamente su soberanía." Pablo Devanandan, en un artículo que se le pidió preparara para las sesiones de Amsterdam, habla de que: "la meta final es la unidad orgánica de la Iglesia universal y católica." La unión que se busca incluye la iglesia católica romana.

El autor del artículo principal en la *Revista Ecuménica* del tercer trimestre de 1953, pide la unidad orgánica de todas las denominaciones y se lamenta de que "no demostramos que porque somos uno en Cristo, estamos bajo la obligación absoluta de manifestar nuestra unidad con la desaparición de nuestras divisiones." Y aun asienta que el compañerismo y la cooperación actuales en el concilio son de lamentarse, puesto que tienden a prevenir que las denominaciones se unan orgánicamente y funcionen como la aspirina, que puede remediar un síntoma, pero no el origen de la enfermedad.

La unión de la Iglesia del Nazareno y la Misión Internacional de Santidad era deseable. No hay razón para que dos cuerpos que poseen doctrinas y prácticas idénticas, permanezcan separados. Otras uniones denominacionales han tenido buen resultado. ¿Pero a quién, aparte de estos señores ecumenistas, les agradaría ver a los ortodoxos griegos y a los bautistas del sur, unirse en un cuerpo y negar su soberanía?

Los ecumenistas de hace unos cuantos años no daban tanta importancia a la unión orgánica de todas las iglesias. En 1943, Guillermo Adams Brown escribió que el tipo de unidad buscado por "aquellos que son tocados por el espíritu ecuménico," es "las relaciones armoniosas entre las iglesias cristianas, las denominaciones y los grupos." Basil Matthews escribió en 1939: "Ya sea que nuestra meta sea o no la unidad orgánica, el deber actual, urgente e imperativo de todo miembro de la iglesia mundial en esta hora de crisis, es unir sus fuerzas en un avance cooperativo." En 1942, Guillermo Paton escribió: "El movimiento ecuménico no es en primer lugar un asunto de organización, sino

*El señor J. Kenneth Grider es doctor en filosofía y catedrático del Seminario Teológico Nazareno en Kansas City, Mo., E.U.A.

un asunto de confianza personal que constituye la respuesta humana al acto de Dios por el cual asegura a sus hijos la unidad que ellos no han creado, pero que aceptan y disfrutan."

El grado de ecumenicidad que estos hombres buscaban es deseable. Las diferencias doctrinales de varios grupos pueden ser estudiadas en conferencias de representantes de diferentes creencias. Esto pudiera ayudar a los cristianos a vivir a la altura del capítulo trece de la primera epístola a los corintios. Algunas denominaciones se parecen tanto que en realidad debían unirse. La planeación unida, región por región, ha ayudado a los cristianos a no apretujarse en algunos campos misioneros, sino llevar el mensaje a nuevas tierras donde la iglesia no ha evangelizado. Juan R. Mott, el más renombrado líder ecumenista, ha propagado mucho esta idea. En 1939 escribió: "Sin duda que la planeación unida de todos los campos es la llave para asegurar el progreso que se desea." A través de tales esfuerzos cooperativos, la Iglesia del Nazareno ha sido llamada a suplir ciertos campos misioneros.

Pero si algún día se llega a efectuar la unión orgánica de todas las denominaciones, el acontecimiento será trágico. Se comprometerían las doctrinas esenciales. Los dogmas dejarían de ser. Las convicciones se tornarían en conveniencias. Se admitiría un amplísimo grado de tolerancia. El resultado sería la vacuidad moral de creencias. Tal unión sería un golpe tremendo al cristianismo bíblico, agresivo, apasionado.

La Unidad Como Fin en Sí Misma

La segunda razón para la opinión mencionada de que el Concilio Mundial es perjudicial al progreso del reino de Cristo, es porque su energía evangelística potencial se desperdicia, mientras que la unidad orgánica se busca como fin en sí misma. Hablando de la "unidad que buscamos," Visser't Hooft dice: "Ella da al Concilio los cimientos indispensables para su existencia." Agrega también que: "el concilio no tiene otra razón de ser que el ser usado para la formación de una sola iglesia." La unidad es aquí un fin en sí misma. El objetivo es la unidad por causa de la unidad, y no como fin para ganar los perdidos a Cristo.

La misma persona escribe: "Si tuviéramos a nuestra disposición una eclesiología aceptable, los problemas ecuménicos se resolverían y no habría necesidad de un 'movimiento' ecuménico." El secretario del Concilio Mundial no parece entender bien a los grupos no-sacramentales. Para éstos, la doctrina de la iglesia no es tan importante como otras creencias. Además, muchos grupos sacramentales sostienen doctrinas distintas que no están relacionadas directamente con la eclesiología. Pero aparte de lo que parece ser una declaración ignorante, Visser't Hooft comprueba aquí lo que también otras citas revelan: Que él busca la unidad por sí misma. Según él, el movimiento ecuménico

existe no para que el mundo sea evangelizado, sino para que las denominaciones se unan.

Uno de los editores de las "Series de la Asamblea en Amsterdam," escribe: "El problema fundamental de la Iglesia es la existencia de las iglesias." En otras palabras, el problema fundamental del cristianismo no es la salvación de los perdidos, sino la existencia de las denominaciones. De nuevo, se busca la unidad por sí misma.

Era el año de 1521. Se reunía una dieta en Worms. El emperador Carlos la presidía. Un monje convertido, que se inclinaba al sectarismo, estaba siendo juzgado. Se le preguntó: "¿Te retractas de tus errores aquí y ahora?"

A lo que Martín Lutero respondió: "... no puedo, y no me retractaré de nada. Debo obedecer a mi conciencia. No es bueno ni seguro actuar en contra de ella, y no lo haré. No me retracto. Dios me ayude."

Los ecumenistas del día actual le hubieran dicho: "Retráctate, imbécil. ¿No sabes que vas a dividir la iglesia? ¿No sabes que otra división en el cristianismo es contraria a la voluntad de Cristo?" Y lo mismo hubieran dicho a Bresee y a otros luteranos que Dios ha levantado.

Estos papistas que niegan la herencia protestante buscan invertir la reforma. Lo sabemos porque así lo declararon en Edinburgo en 1937, cuando se estaba preparando el camino para el Concilio Mundial. Estuvieron de acuerdo en declarar: "Humildemente reconocemos que nuestras divisiones son contrarias a la voluntad de Cristo y oramos a Dios que en su misericordia acorte los días de nuestra separación."

Las divisiones han sido con frecuencia una señal de nueva vida en la Iglesia. El historiador Juan Foster declara: "La expresión típica de un avivamiento en la iglesia medioeval era la formación de una nueva orden monástica." En un artículo oficial de Amsterdam, la señorita Olivia Wyon hace énfasis sobre el hecho de que las sectas han inyectado nueva vida a la iglesia en América. Escribe: "Uno de los hechos más significativos en la vida religiosa de América es la aparición de nuevas denominaciones que la están tomando 'por asalto' ... por supuesto que esta clase de religión emocional es a menudo explotada para sus propios fines por personas sin escrúpulos, pero en casi todos los casos podemos asegurar que estas personas son sinceras, y que su experiencia religiosa significa todo para ellos; por esa razón están tan ansiosas de compartirla con los demás." En otro artículo oficial de Amsterdam, el obispo Nell hace la siguiente declaración: "No hay iglesia en nuestros días (con excepción de las pequeñas denominaciones), que puedan decir que están viviendo, en doctrina y práctica, como la iglesia del Nuevo Testamento."

Ahora bien, si las divisiones fueron señales de

(Sigue en la página 13)

Separación

Por W. Shelburne Brown

CUANDO alguien se propone escalar las cumbres del monte de la santidad, descubre inmediatamente que es imposible ascender con el fardo enorme de cosas mundanas que lleva auestas. Así como un alpinista procura llevar sobre sí la menor carga posible, el cristiano procura viajar con el peso más ligero.

El apóstol Pablo expresó esta idea en otras palabras: "Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida" (2ª Timoteo 2:4). E indudablemente que todos los que han aspirado a vivir con Cristo, han realizado la necesidad de hacer a un lado "el peso del pecado que nos rodea" para encontrar la bendición espiritual inquirida.

Por supuesto que si usted es un cristiano comodino, complaciente y mediocre, nunca tendrá este problema. Muchos cristianos nominales no descubren conflicto alguno entre Cristo y el mundo. Pero estos "cristianos" no abren nuevas sendas para Dios—no dirigen las almas al cielo—no alcanzan victorias para Dios ni para su Reino, no escriben literatura devocional de gran valor.

Debiera convencernos el hecho de que los grandes santos de la historia han descubierto la enemistad extrema existente entre Dios y el mundo. La llave que abrió la puerta al depósito de las riquezas celestiales que ellos encontraron, fué la separación del mundo. No me refiero a la vida reclusa, ni al aislamiento en algún lugar de meditación, y mucho menos a imponer sobre los demás un código de reglas absurdas. Me refiero a la disciplina personal, espiritual, por la que el alma se desprende del peso excesivo de cosas mundanales, de manera que puede ascender a las cumbres del espíritu.

Hay una religión oriental en la cual se presentan los jóvenes ante el sacerdote cuando alcanzan cierta edad. En privado, el sacerdote da al joven un nombre con el cual adorar al dios de su religión.

Se supone que este nombre expresa las necesidades particulares de la personalidad del joven. Tan sagrado es el nombre de sus dioses, que frecuentemente ni siquiera los esposos se revelan el nombre de los suyos. Igualmente sagrados son los principios de separación que Dios nos da. Muchas cosas que El nos revela son demasiado íntimas como para manifestarlas a los demás. Estas revelaciones que Dios concede en los momentos de oración privada, son muestras preciosas de su dirección para nuestro crecimiento espiritual.

¿De qué cosas debo separarme para alcanzar la madurez cristiana? Solamente Dios puede responder a esta pregunta conforme nuestra situación individual. Sin embargo, poseemos algunas normas evidentes que pueden señalarse. Por supuesto que debemos abandonar todo hábito que dañe al cuerpo o la mente. Nadie discutirá la validez de esta aserción. Los pasatiempos o diversiones que aislen el alma de Dios, deben ser abandonados. Si algún pasatiempo llama nuestra atención a lo sensual, y debilita la vida espiritual, el impulso natural del santificado será olvidar el pasatiempo, en beneficio de su vida espiritual.

Cada uno de nosotros debe encontrar por sí solo, guiado por Dios, su camino espiritual. Nadie puede profetizar los cambios que la vida del espíritu ocasionará en su persona. Será una causa de constante maravilla, cómo Dios obra con paciencia y fidelidad. Si tratamos más en serio este asunto de la separación cristiana, las reglas generales del Manual de la Iglesia del Nazareno serán el resultado lógico de un entendimiento espiritual agudo. Para el que busca la vida espiritual barata, estas reglas son una intromisión en los asuntos privados. El cristiano que comprende el espíritu de ellas, descubre una norma excelente de separación cristiana. ■ ■

Amsterdam y Evanston (Viene de la página 12)

nueva vida en la iglesia medioeval; si las denominaciones pequeñas se distinguen porque imparten nueva vida espiritual a nuestro país en nuestros días, y si solamente ciertos grupos pequeños están viviendo a la altura del cristianismo del Nuevo Testamento, ¿por qué se insiste tanto en la unión orgánica y se hace tanto énfasis en la dirección opuesta a la que da éxito al cristianismo?

Cuando los historiadores que vivan dentro de un siglo contemplan el significado de la organización del Concilio Mundial de Iglesias, estarán de acuerdo, seguramente, en que durante este tiempo algo sucedió que perjudicó el avance del reino de Cristo, y no lo benefició en nada. ■ ■



Retiro de Pastores en Guatemala, 1954

"El Heraldo de Santidad"

Managua, Nicaragua.—El Nazareno, boletín oficial del distrito de Nicaragua, informa que en la campaña pro-subscripciones para "EL HERALDO DE SANTIDAD," se levantaron 61 subscripciones más de las que se habían fijado como meta. Los hermanos levantaron un total de 359 subscripciones. Las iglesias más activas en esta campaña fueron: San Jorge, La Chokolata, Nancimí, Tola, San Juan del Sur, El Plan Grande, Potosí, San Carlos, Los Chiles, Catarina, Ochomongo, Jinotepe y los Brasiles. Los pastores más activos en esta loable empresa fueron los hermanos Santiago Juárez, J. Víctor González y Diego M. Ortiz, quien obtuvo la mayor cantidad de subscripciones nuevas.

Todas las personas que reciben "EL HERALDO DE SANTIDAD," pagan su subscripción; los distritos celebran una campaña anual para aumentar el número de subscripciones. Nicaragua, pues, se ha anotado un sonado triunfo. ■ ■

Convención Anual Misionera

Después de un año de actividades evangelísticas, las sociedades misioneras del Distrito de Guatemala se dieron cita el 23 de noviembre de 1954 en el templo Central Nazareno de la ciudad de Cobán, Alta Verapaz, Guatemala. La convención fué un hermoso festival para los asistentes, un convivio en el que nuestra alma se solazó con la santa presencia del Espíritu de Dios.

Doce organizaciones rindieron informes alagadores de las tareas evangelísticas y el renglón económico. Para las construcciones del distrito, que es a lo que se destinan las Cajas de Alabastro, se recibieron 132.11 quetzales, y para la obra de evangelización se recibieron 233.81 quetzales. Esta última partida sostiene a un obrero en el Lago Izabal, obrero a quien tuvimos el privilegio de saludar y escuchar su informe pastoral.

No cabe duda que la organización misionera de este distrito ha hecho notables progresos, y auguramos mayores en este próximo ciclo. ■ ■

—Gustavo Revolorio L.

Cuando un predicador ocupa el púlpito y presenta un mensaje, está dirigiéndose a una audiencia que camina

En Dirección al Juicio

LOS laicos deben orar por sus pastores y predicadores. Hay algo que los pastores y predicadores tienen que hacer que ningún laico tiene que hacer en ocasión alguna: ellos tienen que predicar a personas que van rumbo al juicio. Tienen que enfrentarse a ellas y proclamar el evangelio eterno de Dios. ¿Qué sucederá si permiten que algún problema personal les estorbe, o que alguna antipatía personal influya sobre ellos, y no dicen lo que deben decir en esa ocasión? Yo temo más pararme detrás del púlpito ahora que lo que nunca he temido. ¿Quién sabe lo que cruza por las mentes y corazones de los que me escuchan? Dios lo sabe, y El está tratando de dirigir al predicador a que diga lo correcto, lo adecuado. Pero, ¿y si por alguna razón el predicador dice lo indebido, y alguien que está ya al borde del suicidio sale y se arroja frente a un tren en vez de arrodillarse en el altar?

Tal vez haya alguien ese domingo en la mañana que necesite la dirección divina de manera muy especial. El predicador, en vez de ayudarlo, le estorba. Tal vez haya alguien allí cuya mente esté a punto de estallar. Dios quiere hacer algo para esa persona mediante el mensaje del predicador, pero el predicador estorba, y nada se logra. Tal vez haya allí una alma que ha visto la luz de la santidad, y que necesita ser santificada esa misma mañana—pues ése será el último servicio al que logrará asistir, ya que la muerte está muy cerca. Pero el predicador, el hombre detrás de la tribuna sagrada, le falla a Dios esa mañana y la persona sale de allí a encontrar una muerte accidental, y a entrar a la eternidad sin santidad.

Y yo podría seguir citando ejemplos, tantas situaciones diferentes como gentes haya en la congregación. Cada persona tiene esa mañana, o esa noche, su necesidad peculiar y a menudo esa necesidad es muy urgente. No es algo fácil que un hombre se ponga entre los muertos y los vivos. No es un asunto leve el que un mortal predique el evangelio, y sin embargo, la responsabilidad no es enteramente del predicador. Los laicos salvos y santificados que estén presentes en los servicios regularmente, deben, en cierta medida, compartir la responsabilidad del predicador. Deben orar por él; deben levantar sus manos; deben hacer todo lo que puedan para prepararse para ese servicio, y ayudar así en la tarea de su ministro. ¡Que Dios bendiga a nuestras iglesias, a nuestros pastores, evangelistas y laicos, y que les ayude a enfrentarse y a satisfacer las muchas y diversas necesidades de los que entran al círculo de su influencia! ■ ■

—Selecto

● ¿Qué sucede en el interior de los conventos? ¿Por qué no pueden abandonarlo definitivamente las monjas? Usted encontrará la respuesta a estas y a otras preguntas en MUJERES OLVIDADAS, la fascinante autobiografía de Helen Conroy, ex-monja romanista, escrita en 136 páginas y presentada a la rústica. Precio, 60c.

Casos y Notas

● Yama Yakát, Perú.—El misionero Elvin Douglass y familia, desde diciembre anterior se encuentran laborando otra vez en este punto de la montaña conocido como la puerta a la región de los aguarunas. La familia Douglass vivió por un tiempo en Lima, la capital, para que la hermana Douglass recibiera la atención médica que requería. Al pedir la bendición de Dios sobre estos consagrados hermanos, no olvidemos tampoco orar por el hermano Baltazar Rubio, quien se ha hecho cargo de la misión en Chinipe. Que el Señor sea fiel amparo y protección.

● Africa del Sur.—Veinte mil millas viajó el misionero Esselstyn durante el año pasado para cumplir su tarea como superintendente del distrito a la vez que para ayudar a la extensión del evangelio. El informe que presentó al Concilio Misionero en su reciente reunión anual fué motivo de bendición para todos. El hermano Esselstyn fué reelecto superintendente por un año más. Se dice que sólo en las actividades del Instituto Bíblico Nazareno han recibido incontables bendiciones espirituales. En todo el distrito ha habido victorias extraordinarias.

● Granada, Nicaragua.—Son 35 los estudiantes del Instituto Bíblico Nazareno preparándose para el ministerio. La juventud de Nicaragua, al decir del misionero Cecilio Rudeen, está despertando a su responsabilidad para con los demás. Necesitan cuanto antes la construcción de otro edificio para salones de clase, biblioteca y capilla. Oremos al Señor para que conceda estos instrumentos tan necesarios para la evangelización de aquella república centroamericana. Don Haroldo Stanfield es el superintendente de distrito.

● Pasadena, E.U.A.—El superintendente del distrito Suroeste, reverendo Ira L. True, Sr., informa por las columnas de su boletín, que a mediados de octubre, en ocasión de una visita a Hermosillo, Sonora, México, que hiciera con el hermano Apolinar Catalán, vió la recepción de miembros nuevos que han estado asistiendo a una misión que se sostiene con la ayuda de una fiel miembro de una iglesia organizada en California. Por lo visto, sigue el evangelismo al estilo de la Iglesia Primitiva cuando los que eran esparcidos iban por dondequiera formando nuevos núcleos para la evangelización. Felicitamos a este nuevo grupo de creyentes y miembros de nuestra iglesia.

● Buenos Aires, Argentina.—La señorita Ahleman, misionera en este país suriano, escribió recientemente que después de haber sido probada en su salud, volvió a la tierra de sus deseos con el fin de seguir en el trabajo de nuestra iglesia. Su retorno a Argentina fué una cosa natural ya que ella había sido misionera por algún tiempo antes de este viaje. Motivos de salud la obligaron a quedar en los Estados Unidos hasta recuperarse. En el año lectivo del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio, Texas, que terminó el 27 de noviembre, la señorita Alheman estuvo enseñando cuando menos nueve materias, seculares y religiosas

● Guatemala, A. C.—Siendo que este distrito celebrará en 1955 sus bodas de oro como campo misionero, han sido varias las actividades arregladas para este año eclesiástico. La proclama de su noticiero dice lo siguiente: "Sabiendo que 'la noche viene cuando nadie puede obrar,' el Concilio Misionero ha acordado proponer a la Asamblea de Distrito un plan de énfasis especial sobre evangelismo, ofreciendo en todo lo posible su cooperación y ayuda." La asamblea celebrada en noviembre anterior, el Retiro de Pastores de 1955, las Conferencias Campestres y la Asamblea de 1955 servirán como trampolines para un esfuerzo unido en favor de las almas en aquel distrito. Que el Señor bendiga y prospere a nuestros nazarenos guatemaltecos.

● Tampico, México.—La dedicación de un nuevo templo con un costo de cerca de un cuarto de millón de pesos mexicanos, fué la nota trascendental de la reciente asamblea del Distrito del Norte de México celebrada en el puerto tamaulipeco el 12 de diciembre anterior. De paso, ese día es el dedicado anualmente a la celebración de la llamada virgen de Guadalupe. Fueron grandes las victorias registradas durante ese día repleto de servicios; al culto dedicatorio asistieron alrededor de 2,000 personas. El doctor Hugh C. Benner, superintendente general, dió el mensaje dedicatorio. Son 23 las Sociedades Infantiles que el Distrito Norte de México ha organizado en años recientes, según información recabada en su anterior asamblea de distrito. Estas sociedades están cooperando al programa general de evangelismo. Felicitamos al distrito norte y al superintendente Stopani por este nuevo avance.

● *Cambios recientes de pastores.*—Santiago García Magaña es el nuevo pastor en Piedad, Michoacán, México. Luis Ríos García ha pasado a Ciudad Juárez, en la misma república, y Roberto Moreno se ha encargado de la iglesia en Ensenada, en la Baja California. El pastor Manuel Cuevas R. ha pasado a ocuparse del pastorado en Pasadena, California, sucediendo al hermano B. Rodríguez, quien actualmente es pastor en la ciudad costera de Santa Mónica, también en California.

Una Ayuda Inmediata

Por Samuel Young, D.D.

NACIO fuera de su país, en la lejana tierra de un imperio oriental, pero logró ascender hasta ocupar un puesto importantísimo en la corte del rey. Y un día unos cuantos patriotas procedentes de su tierra pequeña y despreciada le trajeron la historia de que su país había sido saqueado y conquistado, especialmente la ciudad capital. Tan trágicas noticias casi le hicieron desmayar: de sus ojos fluyó un torrente de lágrimas, y de sus labios brotó un torrente de oración. Puso delante de su Dios su pena y su deseo. Reconoció los pecados y la rebelión de su propia nación y confesó que ésa era la razón y causa verdadera de la calamidad trágica que se había cernido sobre ellos. Luego le pidió a Dios misericordia, perdón y restauración, y pidió que él pudiera encontrar favor, especialmente con el rey. Y por días después de tan amargas noticias se mostró triste y deprimido mientras que hacía sus tareas diarias.

Antes que pasara mucho tiempo el rey observó el cambio tan radical de quien hasta entonces había sido un copero feliz, y le preguntó la razón de su tristeza. Sin poder escapar y absolutamente atemorizado, el joven patriota confesó toda la historia. Cuando el rey presintió que este exiliado anhelaba hacer algo por su país y por las murallas derruidas de su capital, le hizo aún otra pregunta más directa: "¿Qué cosa pides?" Y la contestación inmediata del patriota fué una oración corta: "Entonces oré al Dios de los cielos." En seguida le presentó al rey sus necesidades: (1) un goce de licencia; (2) cartas de recomendación; y (3) una carta con la que pudiera conseguir los materiales necesarios. El rey concedió inmediatamente lo que le había pedido, y agregó además una escolta militar.

¿Ha estado usted alguna vez en un aprieto, en el que la emergencia de su necesidad hizo a un lado las formas bellas de la adoración de costumbre? ¿Ha invocado usted alguna vez ayuda de Dios en el momento de la crisis, cuando no había más que unos segundos para reflexionar? ¿Ha intentado usted hacer una tarea por Dios y por su reino, sintiendo una urgencia que le impelía, pero al mismo tiempo sintiéndose frustrado porque no parecía haber manera de cumplir la tarea? ¿Necesita usted hoy de El—*ahora mismo*? Si es así, ore a El en este momento, pues el Dios de Nehemías vive todavía y se goza en encargarse de casos considerados imposibles. *El es una ayuda inmediata en tiempo de necesidad.* ■ ■